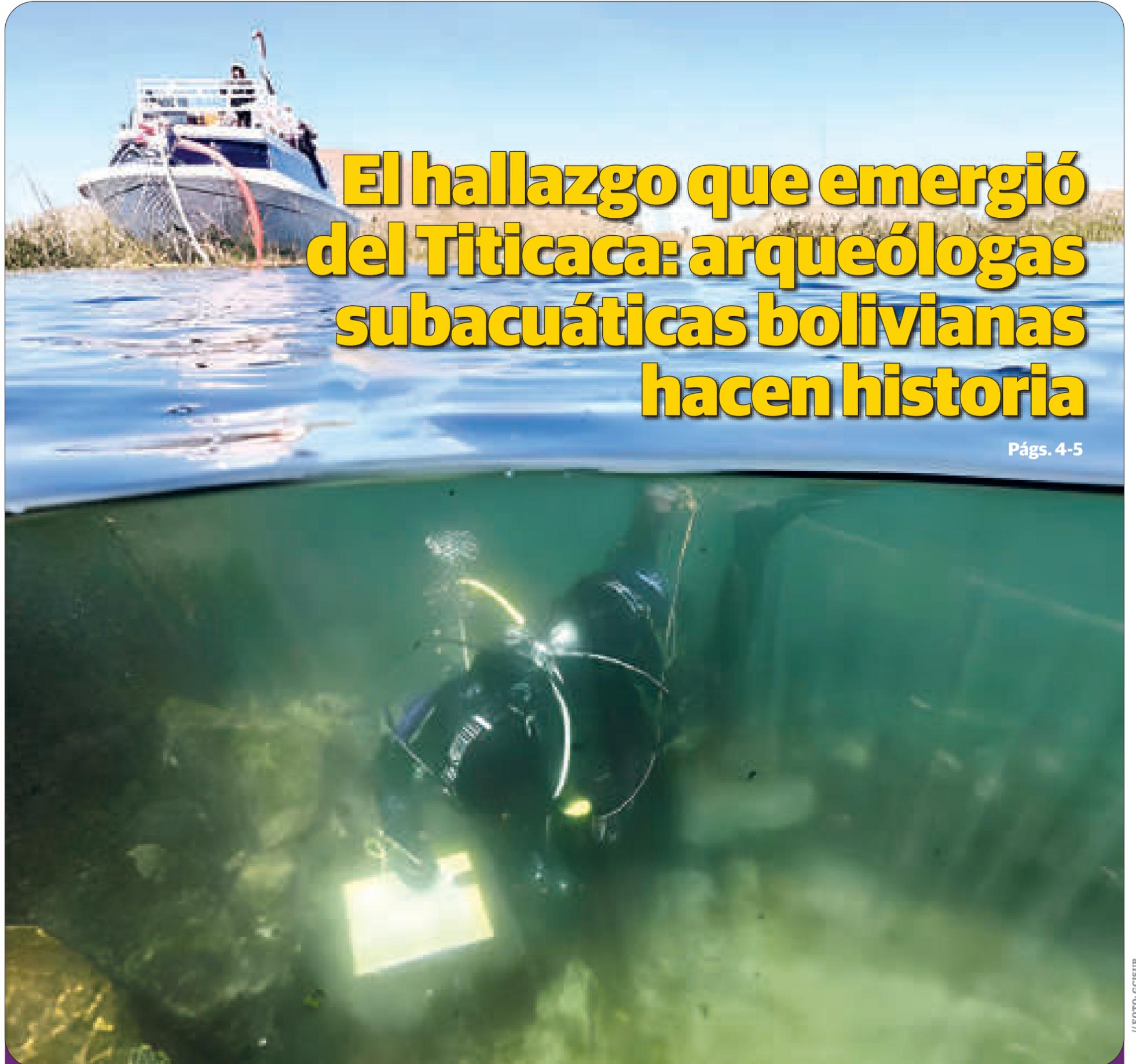


# Crónicas

DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 2024

AÑO 4 - N° 148



## El hallazgo que emergió del Titicaca: arqueólogas subacuáticas bolivianas hacen historia

Págs. 4-5

// FOTO: GCISUB



**La Columna Porvenir y Bruno Racua, defensores de Pando**

Págs. 2-3



**La 'maldición' implacable que consumió a los asesinos del Che**

Págs. 6-8

## CONMEMORANDO LA VALENTÍA INDÍGENA

Monumento a  
Bruno Racua.

# La Columna Porvenir y Bruno Racua, defensores de Pando

El 11 de octubre de 1902, patriotas militares, civiles e indígenas, en la Batalla de Bahía, defendieron el territorio nacional. El siringuero Bruno Racua fue el héroe de ese episodio épico.

**Mauricio  
Carrasco**

**B**runo Racua, héroe nacional, combatió contra los filibusteros brasileños y evitó que el departamento de Pando cayera en poder del invasor.

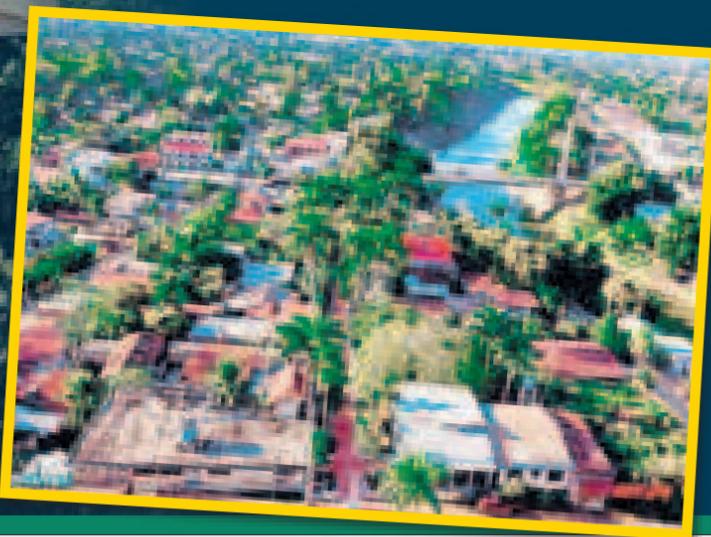
Mediante Ley de la República N° 2557, en noviembre de 2003, Racua, ciudadano boliviano originario de la etnia Tacana de Ixiamas, fue declarado héroe nacional en homenaje a su valor demostrado en la Batalla de Bahía, del 11 de octubre de 1902, y por su participación decidida en la acción épica de la Columna Porvenir, que consolidó la sobe-

ranía nacional en el noroeste del país, hoy departamento de Pando.

Los hechos sucedieron durante la revolución separatista comandada por el soldado brasileño José Plácido de Castro, al mando de un ejército de siringueros, que con el apoyo de la Gobernación de Amazonas proclamó la independencia del Acre, el 7 de agosto de 1902, luego de tomar Xapurí, avanzando a Puerto Bahía, Cobija.

Ante la ausencia del Ejército Nacional, el industrial Nicolás Suárez Callaú organizó, el 8 de octubre de 1902, la Columna Porvenir, pequeño ejército privado con 83 plazas, la mayoría trabajadores y empleados de sus barracas gomeras y un grupo de indígenas de Tumupaza e Ixiamas, entre ellos Belisario Marupa, Eusebio Tibubay, Bruno Racua y Juan de Dios Aguada, hábiles en el manejo del arco y flecha, y cuya participación en el conflicto cobraría insospechado protagonismo.

La Batalla de la Bahía.



// FOTOS: RRSS

**DIRECTOR**  
Carlos Eduardo Medina Vargas

**COORDINADORA**  
Milenka Parisaca Carrasco

**ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:**  
Mauricio Carrasco  
Milenka Parisaca

**DIAGRAMACIÓN**  
Horacio Copa Vargas

**CORRECCIÓN**  
José María Paredes Ruiz  
Karen Keyla Nina Pino

**Redes Sociales**



[www.ahoraelpueblo.bo](http://www.ahoraelpueblo.bo)

**La Paz-Bolivia**  
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220  
Zona Central, La Paz  
Teléfono: 2159313

Ahora  
**EL PUEBLO**

**Crónicas**



// FOTO: SOL DE PANDO

La vanguardia indígena de la Columna Porvenir. Reclutados como músicos, y el capitán Federico Román descubrió sus aptitudes guerreras con el arco y la flecha. Alguno de ellos en esta histórica foto es Bruno Racua.

La revista Fuentes, de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional publicada en 2015 sobre la Comuna Porvenir, describe así la epopeya: “Durante la batalla de Bahía, Suárez ordenó arrojar flechas incendiarias, sirviéndose de uno de los soldados ixiamiños, Bruno Racua, práctico en el manejo de esa arma, quien le prendió fuego al sernambi colocado en la punta de la flecha, con la que provocó en la barraca enemiga un formidable incendio (...) y el estallido de las cajas de pólvora”.

La fuerza invasora, por la explosión, dejó 59 muertos y seis prisioneros que fueron fusilados.

Los miembros de la Columna Porvenir, avezados guerrilleros, pusieron en jaque a las tropas separatistas.

La participación decisiva de Racua en la acción épica cooperó a consolidar la soberanía nacional en el Territorio de Colonias del Noroeste del país, hoy departamento de Pando.

El siringuero indígena, que combatió armado de un arco y una flecha, y la Columna Porvenir sellaron la plena soberanía nacional sobre esta región amazónica.

Las tropas bolivianas rescataron la barraca de Bahía, hoy Cobija, de manos brasileñas en la época del auge de la goma, donde volvió a flamear la tricolor nacional.



El artista plástico brasileño Jorge Rivasplata pintó este cuadro que muestra a Bruno Racua decidiendo con su arco y su flecha la Batalla de Bahía, salvando para Bolivia este territorio que hoy es Cobija.

Monumento a los héroes de la Batalla de la Bahía.



A PROPÓSITO DE LOS 57 AÑOS DE SU TRÁGICA MUERTE

# La 'maldición' implacable que consumió a los asesinos del Che

La muerte de Ernesto Che Guevara no significó el final de su historia. En su lugar, dio inicio a lo que muchos consideran la 'maldición del Che'. Aquellos que de una u otra manera participaron en su captura o ejecución enfrentaron trágicos destinos.

Ahora El Pueblo

**E**l 8 de octubre de 1967 marcó un hito en la historia de Bolivia y del mundo. Ese día, Ernesto Che Guevara, un ícono de la lucha revolucionaria, fue atrapado junto a su pequeño grupo de guerrilleros en La Higuera, luego de haber sido delatado por un campesino.

La captura del Che no solo selló su destino, sino que también desató una serie de tragedias y desgracias que parecen haberse tejido en torno a aquellos que jugaron un papel en su muerte.

## LA CAPTURA DEL CHE: UN MOMENTO DECISIVO

Junto con el líder revolucionario, un grupo de 17 hombres, muchos de ellos heridos y en pésimas condiciones físicas, se vio rodeado por un centenar de rangers bolivianos. A la cabeza del operativo estaba el capitán Gary Prado Salmón, quien había recibido la información del campesino Pedro Peña, que había avistado a los guerrilleros cruzando un sembradío de papas.

Una ráfaga de fusil impactó a Guevara en la pantorrilla derecha, lo que provocó la destrucción de su carabina M2 y lo dejó incapacitado. Este instante no solo significó la captura de uno de los guerrilleros más buscados del mundo, sino que también desencadenó una serie de decisiones fatídicas.

## LA ORDEN DE MUERTE: UN DESTINO SELLADO

A medida que la noticia de la captura del Che se propagaba, el teniente coronel Andrés Selich y el agente de la CIA Félix Rodríguez llegaron en helicóptero desde Vallegrande, ansiosos por ver al guerrillero con sus propios ojos. Sin embargo, la incertidumbre sobre su futuro se disipó rápidamente con una orden codificada que llegó por radio esa misma noche: "Saludos a Papá", la consigna para su ejecución.

A 57 años del asesinato del guerrillero, se recuerda su dedicación en la lucha por la justicia social.



Al día siguiente, el 9 de octubre, a las dos de la tarde, el sargento Mario Terán fue quien ejecutó la orden. Su voz temblorosa resonó en el aire mientras Guevara le dijo: “¡Póngase sereno y apunte bien! ¡Va a matar a un hombre!”. Terán, temblando de nerviosismo, disparó dos ráfagas de ametralladora y así selló el destino de Guevara.

### LA ‘MALDICIÓN DEL CHE’: UN CICLO DE DESGRACIAS

La muerte del Che no significó el final de la historia. En su lugar, dio inicio a lo que muchos consideran la ‘maldición del Che’. Aquellos que de una u otra manera participaron en su captura o ejecución enfrentaron trágicos destinos.

Gary Prado Salmón, el capitán que comandó la operación, fue designado como embajador en México en 2002, pero su llegada fue recibida con hostilidad por parte de la

prensa y la oposición, recordando su pasado como “uno de los asesinos del Che”. Desde 1981, Prado había estado en silla de ruedas, un recordatorio constante de su vida marcada por la controversia.

Mario Terán, el sargento que disparó las balas fatales, cayó en la oscuridad del alcoholismo y la ceguera. Dado de baja del Ejército, en 2006 se sometió a una operación de cataratas realizada por médicos cubanos, quienes quizás vieron en él un reflejo de la historia que tanto se había entrelazado con la suya.

Roberto Quintanilla, el jefe de Inteligencia que ordenó la amputación de las manos del Che después de su muerte, fue atacado en 1971 por una joven en el Consulado boliviano en Hamburgo. Su vida se apagó de manera violenta, dejando una huella de sangre en su trayectoria.

Joaquín Zenteno Anaya, el general que comandó a los rangers en la captura, encontró su

final trágico en París, donde fue asesinado por un comando en 1976. Su muerte fue un eco de su papel en la historia de Guevara.

Andrés Selich, el teniente coronel que había llegado para presenciar la captura, murió brutalmente en 1973 durante un interrogatorio, acusado de planear un golpe de Estado. Su destino fue un recordatorio de la naturaleza violenta de la política en Bolivia.

Incluso Pedro Peña, el campesino que delató al Che, no escapó de la venganza. En 1971, fue ejecutado por un comando guerrillero, condenado a muerte por su traición.

Juan José Torres, quien había ordenado la ejecución del Che, también sufrió las consecuencias de su decisión. Secuestrado y asesinado en 1976, se convirtió en una víctima más de la ola de violencia que azotaba la región.

Por último, René Barrientos Ortuño, el presidente de Bolivia en 1967 y principal responsable de la muerte del Che, murió en un accidente de helicóptero en 1969. Su caída fue vista como un acto de justicia poética por muchos.

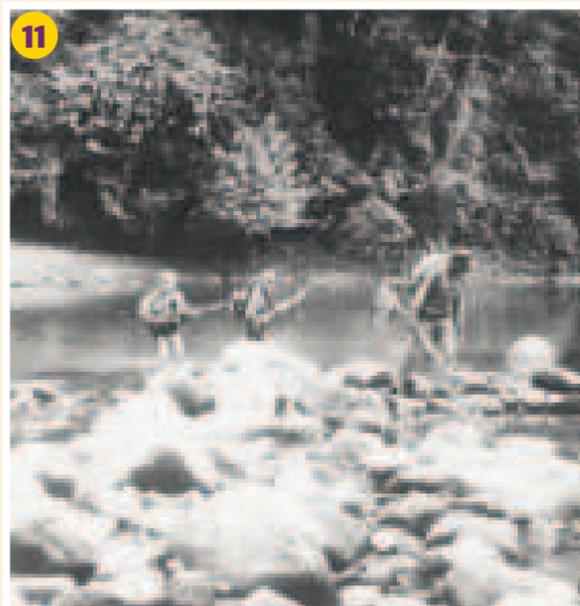
### CADA ACCIÓN TIENE SU ECO

La captura y ejecución de Ernesto Che Guevara no solo alteró el rumbo de la historia boliviana, sino que también dejó una estela de tragedias que resonaron a lo largo de las décadas.

La ‘maldición del Che’ se convirtió en un símbolo de las consecuencias de la violencia política y el precio de la traición.

Al conmemorar los 57 años del asesinato del guerrillero, que fue uno de los ideólogos y comandantes de la revolución cubana, se recuerda su dedicación a la lucha por la justicia social. Su figura sigue siendo relevante a nivel mundial y simboliza la resistencia contra las injusticias sociales.

Su legado permanece vivo recordando que cada acción tiene su eco y cada decisión, su consecuencia.



// FOTOS: RRSS // EL PAÍS DE ESPAÑA // EL COMERCIO

1. La leyenda de la maldición que perseguía a los hombres que, de alguna manera u otra, habían estado relacionados con la muerte de Ernesto Guevara parecía una verdad incuestionable.
2. Mario Terán Salazar, el militar que segó la vida del Che Guevara.
3. Gary Prado en silla de ruedas.
4. Roberto Quintanilla fue asesinado en Hamburgo.
5. El general Joaquín Zenteno Anaya, comandante de la Octava División de Ejército de Bolivia, cuyos efectivos hirieron y capturaron al Che.
6. El campesino Pedro Peña, que había informado la ubicación de los guerrilleros, tampoco sobrevivió mucho tiempo al Che.
7. Menos de un mes después de la muerte de Zenteno Anaya perdió la vida también el general Juan José Torres.
8. El general René Barrientos Ortuño, presidente de Bolivia en 1967, murió cuando su helicóptero chocó con un tendido telegráfico, cayó a tierra y se incendió.
9. Andrés Selich, quien llegó en helicóptero tras la captura del Che y lo golpeó en la Higuera, murió a golpes en 1973 durante un interrogatorio por presunta planificación de un golpe de Estado contra Banzer.
10. Sin poder creerlo, el teniente coronel Andrés Selich y el agente de la CIA Félix Rodríguez se trasladaron en helicóptero desde Vallegrande para verlo con sus propios ojos.
11. El grupo de asalto llegó comandados por el capitán Gary Prado Salmón, en la Quebrada de Yuro. Los había alertado el campesino Pedro Peña.

## UNA EMBARCACIÓN DEL SIGLO XIX

# El hallazgo que emergió del Titicaca: arqueólogas subacuáticas bolivianas hacen historia

Tres mujeres, un barco y un lago: el descubrimiento que reescribe la historia del comercio andino hacia los mercados internacionales. Una prueba más de la importancia del Titicaca no solo como centro espiritual y cultural, sino también como un eje clave de intercambio durante la República.



Milenka Parisaca

**E**l lago Titicaca, el cuerpo de agua navegable más alto del mundo y cuna de las civilizaciones andinas, ha sido testigo de un nuevo descubrimiento arqueológico que promete cambiar la comprensión de la historia comercial de la región. Usziel De La Fuente, Deborah Mattos y Karen Mamani son las mujeres que lideran este histórico hallazgo en el lago sagrado.

El equipo de investigadoras, las primeras arqueólogas subacuáticas bolivianas, ha encontrado, después de tres años de arduo trabajo, una embarcación hecha de metal cerca del antiguo muelle de Guaqui, en La Paz.

“En el momento de registrar el muelle hemos encontrado la embarcación y también ha sido sorpresivo ver los remaches, o sea toda esta estructura de la embarcación”, destacó Usziel De La Fuente en entrevista con RTP.

“Ahí destapando el sedimento nos hemos dado cuenta de que se trataba de una estruc-

tura de metal y tenía remaches. De esa forma ha sido que era muy posible que se trate de un casco de metal”, resaltó Deborah Mattos.

Según las investigadoras, la estructura, sumergida en las profundidades del lago, tiene 18 metros de largo y 3,6 metros de ancho. Se presume que formaba parte de la flota boliviana a finales del siglo XIX para transportar minerales, especialmente desde las ricas minas de Corocoro, pasando por el puerto de Guaqui, hasta el puerto de Puno, en Perú, y otros mercados internacionales.

“Yo me siento emocionada porque me ha parecido gigante la evidencia”, resaltó Mattos.

La noticia ha generado muchas expectativas incluso a escala internacional. La gente, invadida por la curiosidad de conocer cada detalle y ver con sus propios ojos la embarcación, aspiraba a que este tesoro pudiera ser sacado de las profundidades del lago. Empero, esta hazaña no será posible, según las investigadoras.

La arqueóloga De La Fuente explicó que no se puede sacar porque representaría un costo presupuestario elevado y sin sentido, ya que en el proceso la embarcación se destruiría. Lo mejor para conservarla es que esté en el sitio, resguardado por las aguas cristalinas del Titicaca, porque “ese ambiente es

lo que le ha permitido mantenerse intacto durante tantos años”.

Este hallazgo es una prueba más de la importancia del lago Titicaca no solo como centro espiritual y cultural, sino también como un nodo crucial para el comercio durante la República.

## ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA EN BOLIVIA

El descubrimiento, financiado por el Fondo Concursable Mujeres Bolivia Apthapi Jopueti y la Unesco, no fue casual. Usziel, Deborah y Karen, arqueólogas tituladas de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), han sido las protagonistas detrás de esta hazaña. En 2016, siendo aún estudiantes universitarias, fueron seleccionadas para recibir formación especializada en buceo deportivo y arqueología subacuática.

Luego de tres años de capacitación intensa, estas jóvenes bolivianas no solo se convirtieron en pioneras en la arqueología subacuática boliviana, sino que también sentaron las bases de lo que hoy es el Grupo Científico de Investigación Subacuática en Bolivia (GCISUB).

La fundación de este grupo en 2021 marcó un hito para la arqueología del país. Comenzaron registrando fotográficamente los muelles históricos y prehispánicos del lago ▶



// FOTOS: GCISUB

Titicaca, tarea que las llevó a identificar una zona con características antrópicas en el muelle de Guaqui. Lo que empezó como una observación fotográfica de estructuras terminó por convertirse en una misión de excavación que llevó al descubrimiento de la embarcación.

### **EL ROL DEL MUELLE DE GUAQUI**

De acuerdo con las investigaciones, el antiguo muelle de Guaqui, construido en 1903, jugó un papel fundamental en la economía boliviana del siglo XIX. Desde este puerto las embarcaciones transportaban minerales pesados, especialmente cobre, hacia el Perú para luego ser exportados a nivel mundial.

Según las arqueólogas, la nave fue utilizada no solo para el transporte de mercancías, sino también en la construcción de la infraestructura portuaria de Guaqui.

La embarcación descubierta es una de las piezas clave que hicieron posible la construcción del muelle de Guaqui y su posterior uso comercial.

“Los relatos que pasan de generación en generación son importantes para nosotros porque la misma gente nos decía: ‘Sí, hay una embarcación que ha naufragado’, pero no sabían que esta más bien pertenece al muelle.

No es un naufragio como tal, sino que ha sido utilizado para la construcción del muelle”, señaló De La Fuente.

El trabajo de investigación científica que realizaron las arqueólogas está complementado con la recopilación de información de los pobladores en esas regiones, cuyo aporte fue importante para lograr este descubrimiento.

Esta nave no solo se utilizó para el transporte de grandes mercancías, sino que también fue un importante medio para pequeñas comunidades, como Santa Ana en Copacabana y Taraco, que aprovechaban su uso para comercializar sus productos en la región, según De La Fuente.

Por otra parte, los archivos documentan que las primeras embarcaciones que llegaron al lago Titicaca datan de 1860, la más antigua es el Aurora. Es posible que esta lancha haya formado parte de la flota de Zornick, un adinerado empresario que se dedicaba principalmente a la extracción de minerales, enfatizó Deborah Mattos.

Este descubrimiento pone en evidencia la relevancia de las rutas comerciales andinas en el siglo XIX, y cómo el lago Titicaca se convirtió en un eje pluvial de intercambio entre Bolivia y Perú. La combinación de técnicas avanzadas de excavación subacuática y la co-

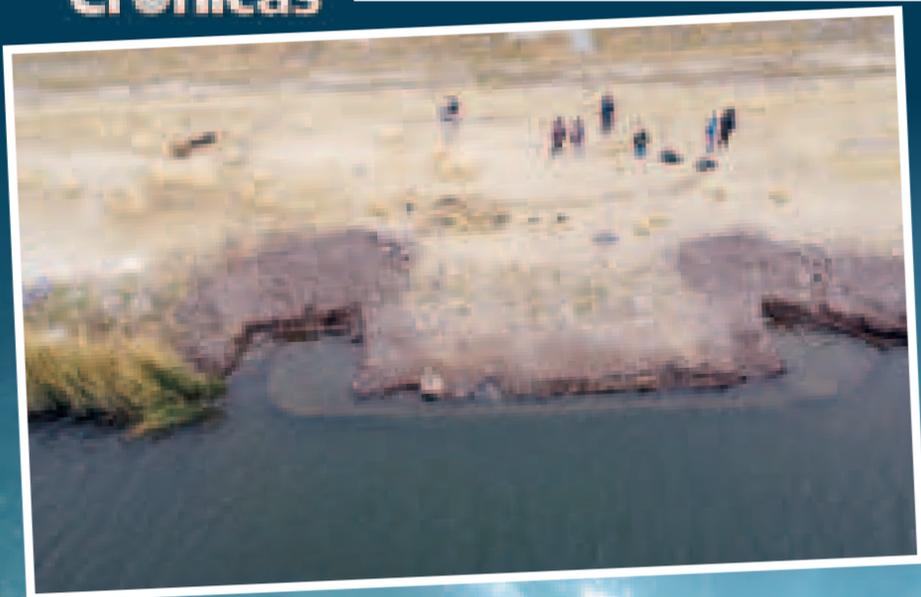
laboración con expertos internacionales ha permitido revelar detalles nunca antes vistos de esta época.

### **PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL**

El impacto de este descubrimiento no se limita solo a la historia regional. En 2024, el proyecto *Embarcaciones del Titicaca*, presentado por el equipo de arqueólogas, recibió financiamiento de la Unesco a través de su Oficina Regional en Montevideo.

Este respaldo no solo permitió la continuación de las excavaciones, sino también la colaboración con Michael Habex, arquitecto especializado en tecnologías de construcción, quien está desarrollando planos detallados de la embarcación encontrada. Su asesoría es crucial para entender cómo estas embarcaciones eran construidas y adaptadas a las duras condiciones del lago.

Otro aspecto fundamental del proyecto ha sido la realización de talleres de difusión en las comunidades aledañas al lago milenario. Las arqueólogas han trabajado de cerca con las autoridades y los comunarios de Guaqui, Escoma, Puerto Acosta y Santa Ana, en Copacabana, para concienciar sobre la importancia de preservar las estructuras y piezas arqueológicas sumergidas. ▶



// FOTOS: GCISUB

La sensibilización de la población local ha sido un factor determinante para asegurar el compromiso con la sostenibilidad y la proyección turística de la zona.

“Es esencial que la sociedad conozca y valore el patrimonio subacuático del Titicaca. Solo a través de la educación y la concientización podremos garantizar su preservación para las futuras generaciones”, comentó Karen Mamani.

Este enfoque en la preservación no solo asegura la continuidad de las investigaciones, sino que también fortalece el turismo cultural en la región, abriendo nuevas oportunidades económicas para las comunidades locales.

#### UN FUTURO PROMETEDOR

El descubrimiento de esta embarcación es solo el comienzo de una serie de hallazgos

que podrían transformar nuestra comprensión del pasado andino. Las investigaciones en el lago Titicaca han revelado la existencia de varios muelles sumergidos en diferentes comunidades, cada uno con su propia historia. Aunque muchos de estos son pequeños en comparación con la estructura masiva del muelle de Guaqui, todos aportan valiosa información sobre el comercio y la cultura de la región, según las investigadoras.

El equipo de arqueólogas bolivianas sigue trabajando incansablemente para explorar más rincones del lago milenario y descubrir lo que aún yace bajo sus aguas.

Con el apoyo de instituciones internacionales y el compromiso local, el futuro de la arqueología subacuática en Bolivia es prometedor. El lago Titicaca, depositario de siglos

de historia, aún tiene mucho que contar, y gracias a estas mujeres valientes y determinadas sus secretos seguirán emergiendo.

Este es solo el inicio del trabajo de investigación arqueológica que tiene previsto realizar Usziel De La Fuente, Deborah Mattos y Karen Mamani para entender mejor las rutas comerciales que atravesaban el lago Titicaca. Lo cierto es que la embarcación permanecerá en el fondo de las aguas mientras se continúa la exploración.

“Para entendernos mejor y entender nuestra sociedad actual, tenemos que entender nuestro pasado y de dónde venimos”, destacó Mamani.

“Todavía tenemos que trabajar mucho en archivo y, bueno, nos queda mucho trabajo todavía que hacer”, concluyó Mattos.